

Regeneración

Semanal Revolucionario.

Entered as second-class matter.
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 18 DE MARZO DE 1916

NUMERO 230.

El Proceso de REGENERACION

Como estaba anunciado, el día 18 de este mes, se efectuaron los alegatos, para destruir el acta de acusación, por parte de los abogados defensores de nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, y para sostenerla, por parte del Fiscal, ante el Juez Federal.

A las diez de la mañana, el salón de la Corte estaba lleno de compañeros que esperaban ansiosos el comienzo de los alegatos, no porque creyeran que la justicia iba a salir triunfante, sino para saber hasta donde puede llegar la audacia de los llamados administradores de justicia en sus atentados contra las garantías individuales, en sus asaltos contra la civilización y el progreso.

Quien quiera que haya estado presente el lunes en la Corte Federal, se ha de haber creído presa de una pesadilla. Cagatintas, esbirros mal encarados, polizontes de la secreta, emponzoñaban la atmosfera con sus vahos pestilentes de bestias ociosas, y ofendían la vista con sus antipáticas actitudes de perros de presa. Ya eran las diez de la mañana, y el juez no llegaba. Nuestros compañeros presos, llegaron a esa hora custodiados por la policía. No se les permitió que estrecharan la mano de sus amigos que llenaban la casa, hombres y mujeres proletarios que saben lo que es solidaridad y no abandonan a sus hermanos de clase caídos bajo las pezuñas de la Autoridad.

Por fin llegó el juez y una ceremonia antidemocrática tuvo lugar, porque los esbirros, con voces airadas, ordenaron al público que se pusieran en pie. Un individuo extraordinariamente obeso, pronunció algunas palabras rituales y su voz resonó como un grunito prolongado. Si hubiera hablado en la obscuridad, se habría creído que se escuchaba el estertor de un moribundo o el ronquido de un borracho.

Eso de obligar al pueblo a ponerse en pie cuando hace su aparición un juez, nos parece antidemocrático, porque en una democracia, se supone que un juez es un sirviente del pueblo, y por lo mismo, parece que lo más razonable sería que fuera el juez quien se pusiera de pie delante del pueblo, que según las teorías democráticas, es el soberano, pero en la práctica es un pobre rey de burles. Así corren las cosas bajo el imperio de la democracia.

Por fin, le toca hablar a uno de los abogados defensores, E. E. Kirk. Este abogado demostró con sobra de razones, que el Congreso de los Estados Unidos no tuvo derecho para facultar al Comercio que se entrometiera en asuntos relativos a la libertad del pensamiento y de la prensa, porque esa intromisión coarta la libertad que está garantizada por la Constitución.

En efecto, el Correo, con la facultad absoluta que le ha dado el Congreso, tiene en sus manos la suerte de la libertad del pensamiento. Basta con que algo no sea del agrado del Correo, para que éste se convierta en acusador, como en el caso de REGENERACION.

Kirk demostró que no hay incitación al asesinato y al incendio por medio de REGENERACION, usando casi los mismos argumentos que hemos expuesto en estas mismas columnas, y aduciendo otros nuevos que habrían convencido a cualquiera persona, menos a los encargados de sostener a todo trance este sistema social basado en la desigualdad y en la injusticia.

La justicia burguesa no quiere entender que en México existe un pueblo sediento de justicia, de libertad, de bienestar. No quiere entender que el pueblo mexicano tiene derecho a rebelarse contra los ricos para alcanzar su independencia económica, y por eso condena la exitativa que se hace a los soldados carrancistas para que no rindan las armas y continúen luchando hasta conquistar la tierra y toda la riqueza social para el beneficio de todos los seres humanos que pueblan México, sin distinción de sexo ni de raza.

El abogado Kirk probó que un espíritu de alta justicia es lo que campea en los artículos denunciados por el Correo; pero no valieron razonamientos: lo que la justicia burguesa quiere, es que el pobre siga siendo pobre, para que los señores del dinero puedan disfrutar de todos los gozos de la vida por medio del trabajo y el sacrificio de los de abajo.

Gallagher, el Fiscal, se levantó airado y atacó con rudeza nuevas ideas. Se indignó porque en uno de los artículos denunciados se da el título de rapaces a los americanos de la clase capitalista. Para el Fiscal no es rapaz el hombre que vive en la holganza sin producir nada útil, chupando el sudor de los trabajadores, teniendo en la miseria a las familias proletarias; pero son, en cambio, unos bandidos, los hermanos Magón que luchan por la justicia entre los seres humanos.

La frase: jabajo el llamado derecho de propiedad privada! contenida en uno de los artículos denunciados, a punto estuvo de hacer que reventara de ira el buen Fiscal. Rojo como si hubiera metido la cabeza en una cubeta de almagra; los ojos chispeantes; palpitante el abdomen bien cebado; las manos rascando el fondo de los bolsillos que suspiran por un cacho de jabón, su señoría defendió como bueno el privilegio, y lanzó sus excomuniones contra los malvados que predicaban el despojo de los burgueses, que en verdad no son ociosos porque bastante trabajan con las uñas.

El discurso del Fiscal fué una defensa al llamado derecho de propiedad privada, al principio de Autoridad y alareligión. Toda su acusación se basó en que nuestros compañeros presos son amarquistas que desean la desaparición de este sistema que sufrimos los pobres, con lo que comprueba que si se persigues a Ricardo y Enrique es por sustentar ideas demoleedoras de la explotación, de la tiranía y de la mentira religiosa. Es, en realidad, este proceso, una persecución al ideal anarquista. un

atentado brutal contra la libertad del pensamiento y de la prensa. El abogado Ryckman, el otro defensor de nuestros compañeros, refutó la aturrida perorata del Fiscal con argumentos insuperables y pidió que se retirara la acusación a lo que se rehusó el juez, diciendo que solamente el jurado podía determinar si son inocentes o culpables nuestros compañeros. De manera que el proceso seguirá su curso, y nuestros compañeros continuarán en la cárcel.

No aventurábamos cuando decíamos que es el ideal anarquista el que se persigue con un pretexto cualquiera.

Compañeros: todo sacrificio que hagamos por ayudar con dinero para la defensa de nuestros compañeros, en realidad lo hacemos en defensa de nuestros ideales. La burguesía, por medio de su leal servidor, el gobierno, quiere probar con el proceso contra REGENERACION, su fuerza para matar la libertad del pensamiento. Si logra matar a REGENERACION y envían a presidio a Ricardo y Enrique, habrá sentado un precedente legal del que se valdrá después para suprimir toda la prensa obrera. Los desheredados que aremos sin prensa y a merced de nuestros verdugos.

Ayudar es nuestro deber. Contribuyamos con todo lo que podamos, sacrifiquémonos para evitar que se cumplan los deseos de nuestros tiranos.

CELSO MARQUINA.

A Todos los Amantes de la Libertad

Aunque el Gobierno Americano se ha empeñado en matar la Revolución Mexicana reconociendo el Gobierno de Carranza y persiguiendo a sus antagonistas en territorio americano, la Revolución continúa y continuará hasta que el pueblo logre sus aspiraciones: la tierra para el campesino, para el indio a quien se le ha arrebatado y el peón que no teniendo donde caerse muerto, alquilaba sus brazos a los soberbios terratenientes por un salario de hambre y a costa del despojo de su dignidad y de su libertad; y también hasta que el obrero de las ciudades obtenga la libertad debida para el desenvolvimiento de sus facultades y el logro de su emancipación económica.

Cinco años y meses hace ya que la guerra civil ensangrienta el suelo mexicano, y aunque en medio del fragor de la lucha varias personalidades, una tras otra, han logrado escalar las alturas del Poder, ninguna de ellas ha podido hasta ahora solidificarse y han rodado todas por el suelo; porque bajo la silla Presidencial arde el fuego revolucionario que que quema y que espanta.

Nadie puede negar que el pueblo mexicano, bajo los regimenes anteriores que llegó a su apogeo en la larga dominación de Porfirio Díaz, yacía en una bochornosa esclavitud: era México una mancha negra en el cielo Americano. Parecía a los ojos del observador extranjero que las auras de la libertad y de la emancipación humana, pasaban por encima de la República Mexicana sin tocarla para ir a posarse en otros países en los que agitaba a las masas populares. La alianza úl-

tima del Gobierno, del Clero y de la Burguesía en ninguna parte de la Tierra fué tan sólida para la explotación y la tiranía del pueblo. Todo capitalista extranjero era bien recibido y obtenía el apoyo incondicional de la trinidad burguesa, mientras los proletarios tenían que alejarse en busca de otros países más libres, porque la situación económica del pueblo mexicano les hacía imposible la vida y porque la tiranía política les ahogaba.

De generación en generación la tierra fué pasando de manos de los agricultores a manos de los capitalistas nacionales y extranjeros gracias a la violencia empleada por los gobiernos. Los primitivos propietarios que con su sudor fecundaban el suelo nutritivo eran arrojados a formar parte de la legión inmensa de peones, flotante carne de explotación a merced siempre de los grandes terratenientes.

Horroriza el oír a testigos oculares el martirologio de esos seres, más desgraciados que las bestias de trabajo, pues sobre estar más maltratados y más hambrientos, eran despreciados por sus explotadores. Los obreros de las ciudades no estaban tampoco en muchas mejores condiciones. Sin libertad para organizarse a su placer no podía disponer de medios eficaces para luchar en favor de su jornal y de su futura emancipación económica. Todopoderosa la Autoridad, ahogaba en sangre el menor intento de mejoría de las clases trabajadoras. El Gobierno velaba celoso, pronto a descargar su mano de hierro, él temía que las

ideas que agitaban las masas trabajadoras de Europa y los principios que informaban sus organizaciones pudieran penetrar y arraigar en México. Con una perspicacia digna de mejor causa y un espíritu inquisitorial a lo Felipe II, Porfirio Díaz hacia desaparecer sutilmente a todo espíritu libre que no se amoldaba a su régimen de tiranía, convirtiendo así a México en una nación de castrados, impotentes para rebelarse y que imposible contemplaba como el Clero, la Burguesía y la Autoridad sumían al pueblo en la miseria más grande y en el más grande envilecimiento. El estado de la República Mexicana era tal que no podía comparárselo con ninguna otra nación del globo en cuanto a tiranía y explotación. Pero esta situación no podía durar siempre, pues no en vano el mundo se estremecía por la mano revolucionaria de la filosofía moderna. Los espíritus libres de México se hicieron más cautos, y ya que no podían trabajar a la luz pública por la redención de su pueblo, laboraron en la obscuridad, sigilosamente, para derrocar la tiranía. Diversas organizaciones secretas se formaron y el Partido Liberal Mexicano fué una de las organizaciones que cooperó grandemente a la Revolución que en los presentes momentos ayuda al peón arrodillado ante su amo a que se ponga de pie y mire cara a cara a su explotador y tirano; mientras a los trabajadores de la industria y de las artes les anima con el soplo de la libertad para que puedan organizarse y luchar por su mejoramiento y redención. REGENERACION, el organo en la prensa del Partido Liberal Mexi-

can, ha llevado y lleva a cabo brillantes campañas a fin de orientar la revolución hacia el comunismo y la Anarquía y no se deje conducir dócilmente por los caudillos que sólo buscan su enriquecimiento personal. En esta brega por la libertad, empleando toda la pasión de que son capaces revolucionarios como los redactores de REGENERACION, han incurrido tal vez, en exageración y en ataques personales que les han creado muchos enemigos en el mismo campo revolucionario; pero estos mismos compañeros agraviados han incurrido a su vez en el mismo defecto, atacando sin piedad a los redactores, y de rechazo atacan también a la Revolución Mexicana, negando que en ella hubiese otra aspiración que la ambición de sus caudillos. Esta afirmación, como podrá ver todo el que ha seguido un poco el curso de la Revolución Mexicana, es una notoria injusticia.

¡Tierras!, quiere el peón mexicano. ¡Tierras!, quiere el indio a quien sistemáticamente se le ha quitado la que poseía. ¡Mejores condiciones de trabajo!, quiere el obrero de la Ciudad; y todos a una piden: ¡libertad! ¡libertad! ¡libertad!

México está sufriendo una gran transformación: está realizando en los presentes momentos SU GRAN REVOLUCION FRANCESA.

¡Nuestra solidaridad, pues para los Magón! ¡Nuestra solidaridad para los revolucionarios que luchan por Tierra y Libertad!

Firmas: Regino García, Joaquín Palomino, Francisco Díaz, J. M. Gil, Ramiro López, José García Fernández, Francisco Ruiz, Manuel Puig, José García García, Manuel Macías, M. Parrilla, Justo Sosa, José Cantel, García, B. Venega, Rafael E. Sanchez, Antonio Martínez Soto, Lucas Martínez, R. Medero, Francisco Medero, Ceferino Suarez, Alfredo Montoto, José M. Bermudez, Carlos Rodríguez, Jesús Fares, Bernardo García, D. Albano, G. Caballero, Manuel Menéndez, Arturo Alvarez Tamarago, G. G. Espinoza, Sergio Moreno, Manuel Fuego, Benigno Rodríguez, Gonzalo García Fernández, Ramón Ysaola y siguen las firmas.

TAMPA, FLA., MARZO 2-1916

SE CUMPLEN.

Cuando los proletarios mexicanos, principalmente los de Veracruz y los de la ciudad de México, confiaban, en Venustiano Carranza y creían en el radicalismo de ese viejo payaso, nuestros hoy encarcelados camaradas los hermanos Magón, dieron la voz de alarma, arrancando de la cara de Carranza la máscara de libertario, para que los trabajadores pudieran verle la cara repulsiva del liberticida y del embaucador.

No hubo necesidad de mucho tiempo para que los actos del mismo Carranza comenzaran a demostrar que nuestros camaradas presos, Ricardo y Enrique Flores Magón, los hermanos Magón, Prieto fueron arrojados del que Carranza y sus secuaces estaban engañando a los trabajadores, fingiéndoles amistad para obtener su cooperación moral y su contingente de sangre, para el encubrimiento al poder del carrancismo, y que tan pronto como se creyeron fuertes, no solamente volverían las espaldas a los obreros, sino que llegarían a arrebatarnos las conquistas adquiridas durante el período de amistad con Carranza, y a procurar abiertamente su exterminio y completa esclavitud. Las profecías de los hermanos Magón se están cumpliendo y se acabarán de cumplir por completo, si nuestros hermanos de cadenas no se deciden a seguir los consejos de los compañeros Magón, de empuñar el fusil y lanzarse a los campos del combate a conquistar Tierra y Libertad.

Lo dicho por los Magón se cumple; y en quienes está haciendo más presión Carranza es precisamente sobre los que le prestaron mas servicios; son los que derramaron su sangre generosa mas abundantemente y expusieron sus pechos honrados de proletarios a las balas fratricidas en cruentos combates, y a cuyos heroicos esfuerzos debe la vida y la preponderancia el carrancismo: los obreros de Veracruz y los de la ciudad de México.

Do ambos centros obreros salió el mayor numero de Batallones Rojos que en medio del fragor de la batalla, conquistaron heroicos los laureles mas lozanos y gentiles para la cabeza del viejo explotador de Cuatro Ciénegas, creyendo conquistar así su emancipación.

Ellos, esos Batallones Rojos, son los que ocuparon siempre los puestos mas peligrosos en la línea de fuego, los que arrojaron mas la muerte. . . . Y para qué? Para ser ahora perseguidos y oprimidos por los mismos a quienes con su sacrificio y su sangre elevaron.

Jara, en Veracruz, y González, en México, son los instrumentos de Carranza que directamente los aceozan ahora que, en el concepto del carrancismo, ya no necesitan de la ayuda del "peleladaje," como despectivamente nos llaman los de arriba.

"REGENERACION" ha venido hablando de esos atentados contra los trabajadores por parte del "libertador" carrancismo. No creo necesario repetirlo.

El ultimo atentado del que ahora tenemos noticia, se refiere a la supresión de la Casa del Obrero Mundial en la Ciudad de México.

Se cumplen las profecías de los hermanos Magón. Primero fueron arrojados del suntuoso Palacio de los Azulejos y arrinconados en un abarabado de la ciudad de México; ahora son arrojados de ahí; mañana, como lo predijeron los Magón, serán alojados en la cárcel de Belem, y matar-

mo, y que tan pronto como se creyeron fuertes, no solamente volverían las espaldas a los obreros, sino que llegarían a arrebatarnos las conquistas adquiridas durante el período de amistad con Carranza, y a procurar abiertamente su exterminio y completa esclavitud. Las profecías de los hermanos Magón se están cumpliendo y se acabarán de cumplir por completo, si nuestros hermanos de cadenas no se deciden a seguir los consejos de los compañeros Magón, de empuñar el fusil y lanzarse a los campos del combate a conquistar Tierra y Libertad.

Lo dicho por los Magón se cumple; y en quienes está haciendo más presión Carranza es precisamente sobre los que le prestaron mas servicios; son los que derramaron su sangre generosa mas abundantemente y expusieron sus pechos honrados de proletarios a las balas fratricidas en cruentos combates, y a cuyos heroicos esfuerzos debe la vida y la preponderancia el carrancismo: los obreros de Veracruz y los de la ciudad de México.

Do ambos centros obreros salió el mayor numero de Batallones Rojos que en medio del fragor de la batalla, conquistaron heroicos los laureles mas lozanos y gentiles para la cabeza del viejo explotador de Cuatro Ciénegas, creyendo conquistar así su emancipación.

Ellos, esos Batallones Rojos, son los que ocuparon siempre los puestos mas peligrosos en la línea de fuego, los que arrojaron mas la muerte. . . . Y para qué? Para ser ahora perseguidos y oprimidos por los mismos a quienes con su sacrificio y su sangre elevaron.

Jara, en Veracruz, y González, en México, son los instrumentos de Carranza que directamente los aceozan ahora que, en el concepto del carrancismo, ya no necesitan de la ayuda del "peleladaje," como despectivamente nos llaman los de arriba.

"REGENERACION" ha venido hablando de esos atentados contra los trabajadores por parte del "libertador" carrancismo. No creo necesario repetirlo.

El ultimo atentado del que ahora tenemos noticia, se refiere a la supresión de la Casa del Obrero Mundial en la Ciudad de México.

Se cumplen las profecías de los hermanos Magón. Primero fueron arrojados del suntuoso Palacio de los Azulejos y arrinconados en un abarabado de la ciudad de México; ahora son arrojados de ahí; mañana, como lo predijeron los Magón, serán alojados en la cárcel de Belem, y matar-

mo, y que tan pronto como se creyeron fuertes, no solamente volverían las espaldas a los obreros, sino que llegarían a arrebatarnos las conquistas adquiridas durante el período de amistad con Carranza, y a procurar abiertamente su exterminio y completa esclavitud. Las profecías de los hermanos Magón se están cumpliendo y se acabarán de cumplir por completo, si nuestros hermanos de cadenas no se deciden a seguir los consejos de los compañeros Magón, de empuñar el fusil y lanzarse a los campos del combate a conquistar Tierra y Libertad.

Lo dicho por los Magón se cumple; y en quienes está haciendo más presión Carranza es precisamente sobre los que le prestaron mas servicios; son los que derramaron su sangre generosa mas abundantemente y expusieron sus pechos honrados de proletarios a las balas fratricidas en cruentos combates, y a cuyos heroicos esfuerzos debe la vida y la preponderancia el carrancismo: los obreros de Veracruz y los de la ciudad de México.

Do ambos centros obreros salió el mayor numero de Batallones Rojos que en medio del fragor de la batalla, conquistaron heroicos los laureles mas lozanos y gentiles para la cabeza del viejo explotador de Cuatro Ciénegas, creyendo conquistar así su emancipación.

Ellos, esos Batallones Rojos, son los que ocuparon siempre los puestos mas peligrosos en la línea de fuego, los que arrojaron mas la muerte. . . . Y para qué? Para ser ahora perseguidos y oprimidos por los mismos a quienes con su sacrificio y su sangre elevaron.

Jara, en Veracruz, y González, en México, son los instrumentos de Carranza que directamente los aceozan ahora que, en el concepto del carrancismo, ya no necesitan de la ayuda del "peleladaje," como despectivamente nos llaman los de arriba.

"REGENERACION" ha venido hablando de esos atentados contra los trabajadores por parte del "libertador" carrancismo. No creo necesario repetirlo.

El ultimo atentado del que ahora tenemos noticia, se refiere a la supresión de la Casa del Obrero Mundial en la Ciudad de México.

Se cumplen las profecías de los hermanos Magón. Primero fueron arrojados del suntuoso Palacio de los Azulejos y arrinconados en un abarabado de la ciudad de México; ahora son arrojados de ahí; mañana, como lo predijeron los Magón, serán alojados en la cárcel de Belem, y matar-